

La mala: el país está en llamas.
La peor: no hay bomberos.



Rechaza Fox el precio único para libros y devuelve la iniciativa

■ Afirma que se daña la libre competencia; es un duro golpe para el sector, señalan libreros

ERICKA MONTAÑO GARFIAS ■ 4a

Ni maestros ni la APPO tienen vínculos con la guerrilla: Rueda

■ No descarta la mano oficial detrás de nuevos grupos armados

OCTAVIO VELEZ, CORRESPONSAL ■ 49

Reportaron bancos 60 mil operaciones "inusuales" el año pasado: Hacienda

ROBERTO GONZALEZ AMADOR ■ 55

Nuevo ataque con granadas al diario *Por Esto!*; tres lesionados

LUIS A. BOFFIL GOMEZ, CORRESPONSAL ■ 42

columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS	4
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ	31
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	36

opinión

ENRIQUE CALDERÓN ALZATI	32
VÍCTOR M. QUINTANA	32
MIGUEL CONCHA	33
ARTURO ALCALDE JUSTINIANI	33
SILVIA RIBEIRO	35
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a

¿Un presidente espurio en la Casa Blanca?

■ DAVID BROOKS

CORRESPONSAL

NUOVA YORK, 1º DE SEPTIEMBRE. Mientras que los principales periódicos y analistas estadounidenses ofrecen generosamente sus consejos a los mexicanos sobre la mejor forma para resolver el conflicto electoral, y sugieren el respeto a las "instituciones" de la democracia, pocos parecen recordar que las dos elecciones presidenciales anteriores en Estados Unidos estuvieron marcadas por tantas irregularidades que hasta hoy nadie puede asegurar quién ganó, y lo único que se sabe es que no todos los votos fueron contados.

Ese hecho aún mancha la presidencia de George W. Bush y provoca que millones duden de las instituciones electorales estadounidenses.

Aplazan en Ohio la destrucción de boletas ante el cúmulo de anomalías en la elección de 2004

Esta semana, bajo intensa presión ejercida por críticos, las autoridades electorales de Ohio fueron obligadas a postergar la destrucción de las boletas de la pasada elección presidencial, ya que abogados, organizaciones de derechos civiles, expertos en estadística y varios políticos señalan que es necesario realizar una investigación a fondo sobre el cómputo y las irregularidades que han dejado en duda el proceso comicial. Ohio fue determinante en la muy cerrada elección entre George W. Bush y John Kerry en 2004.

La demanda legal presentada ante un tribunal federal

busca detener la destrucción de las papeletas. "La querrela está basada en investigaciones recientes que demuestran que muchas boletas fueron alteradas de manera que afectaron el resultado de la elección", explicó en entrevista con *La Jornada* Bill Goodman, director legal del Centro de Derechos Constitucionales, una de las agrupaciones que presentan la demanda.

Goodman precisó que se está solicitando la intervención del tribunal para permitir que se logre establecer la imparcialidad de la elección. Destacó que existe una diferencia entre el conteo registrado a escala local —datos que

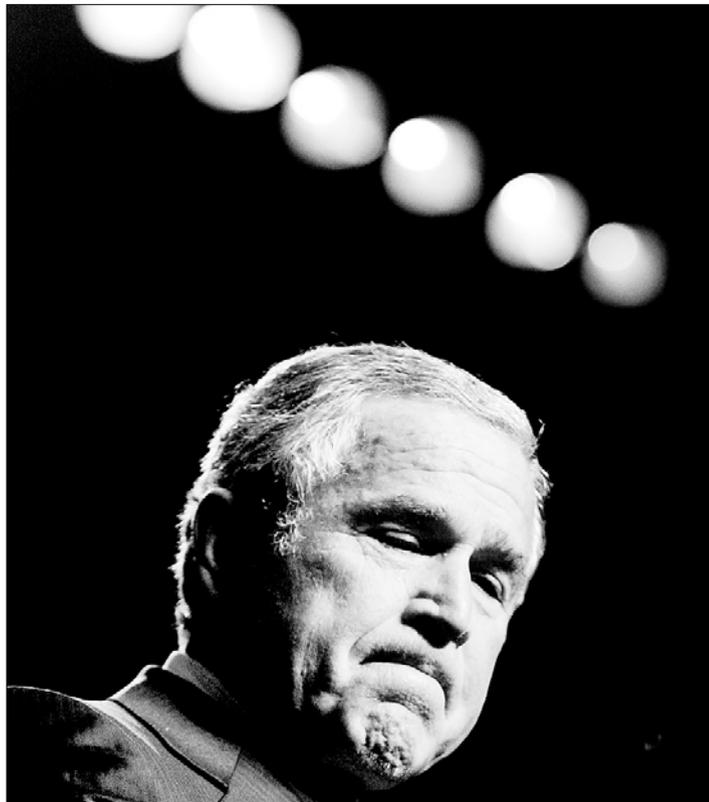
sólo hasta hace poco pudieron examinarse— y el conteo oficial estatal después de la elección, y "queremos determinar la razón de esa diferencia".

La ley federal permite la destrucción de las papeletas 22 meses después de una elección, pero no es obligatorio. La demanda legal se realiza después de que, finalmente, investigadores lograron tener acceso a la documentación de los pasados comicios. Luego de ocho meses de revisar unas 35 mil boletas de 75 distritos, informaron que se han encontrado papeletas que parecen haber sido manipuladas, así como que en algunos distritos el número de votantes es significativamente diferente de los resultados consignados oficialmente. No se examinó el total de 5.6 millones de boletas, ya que a los investigadores no se les permitió acceso a toda la documentación sino hasta enero, pero suponen que descubrirán más anomalías.

Entre lo que señalan los investigadores independientes está que no han detectado una gran conspiración, pero sí casos de mal manejo de las boletas y algunos indicios de posible fraude a escala local, reveló el *New York Times* esta semana.

Poco después de los comicios de 2004 se presentaron demandas legales en Ohio impugnando la elección, pero no prosperaron, y varias investigaciones han descubierto una serie de irregularidades pero han concluido, igual que el Partido Demócrata y su candidato Kerry, que no hubieran anulado el triunfo de Bush.

Sin embargo, el representante John Conyers —el demócrata de mayor rango en el Comité Judicial de la Cámara— y un equipo de expertos realizaron una extensa investigación que documentó irregularidades masivas en la elección, que en su conjunto podrían haber cambiado de manera significativa el resultado no sólo en Ohio, sino nacionalmente.



Las dudas sobre la legitimidad de George W. Bush en la presidencia estadounidense saltaron de nuevo a la escena cuando las autoridades electorales de Ohio fueron obligadas a postergar la destrucción de boletas. Ese estado fue determinante para decidir la cerrada contienda con John Kerry, en 2004 ■ Reuters